Año 1º — Madrid 18 de Febrero de 1873. — Num 6.

PRECIOS
un mes.. 3 reales
NUMERO SUELTO 1 id.

Director literario
LADO DE
TIJERA

EL AUTÓGRAFO

Se publica
semanalmente, los
DIAS 2, 10, 18 y 26 de CADA MES

Director artistico
MASFERRER Y
CODINA

EL GRAN INVENTO.

I

Hará como unos ochenta años, que despues de haber ensayado la ópera que debia representarse 3 dias despues, retirabanse del teatro de Munich, los coristas, y cantantes de primo cartello.

—Senefelder, gritó el empresario; venid acá.

Y un pobre corista que ya pasaba la calle retrocedió hasta junto su principal.

—Hoy he visto continuo este, que por un olvido no se os han pagado, vuestros honorarios como corista y encargado de poner las contraseñas en las entradas; pues Senefelder estaba encargado tambien de esto.

—¡Ho! no corre prisa; murmuró humildemente el corista.

—Tomad, continuó el empresario, dándole una carta-órden que acababa de firmar: podeis cuando querais, ir á cobrar á casa mi banquero.

Y el corista despues de darle las gracias salió guardandose el precioso documento.

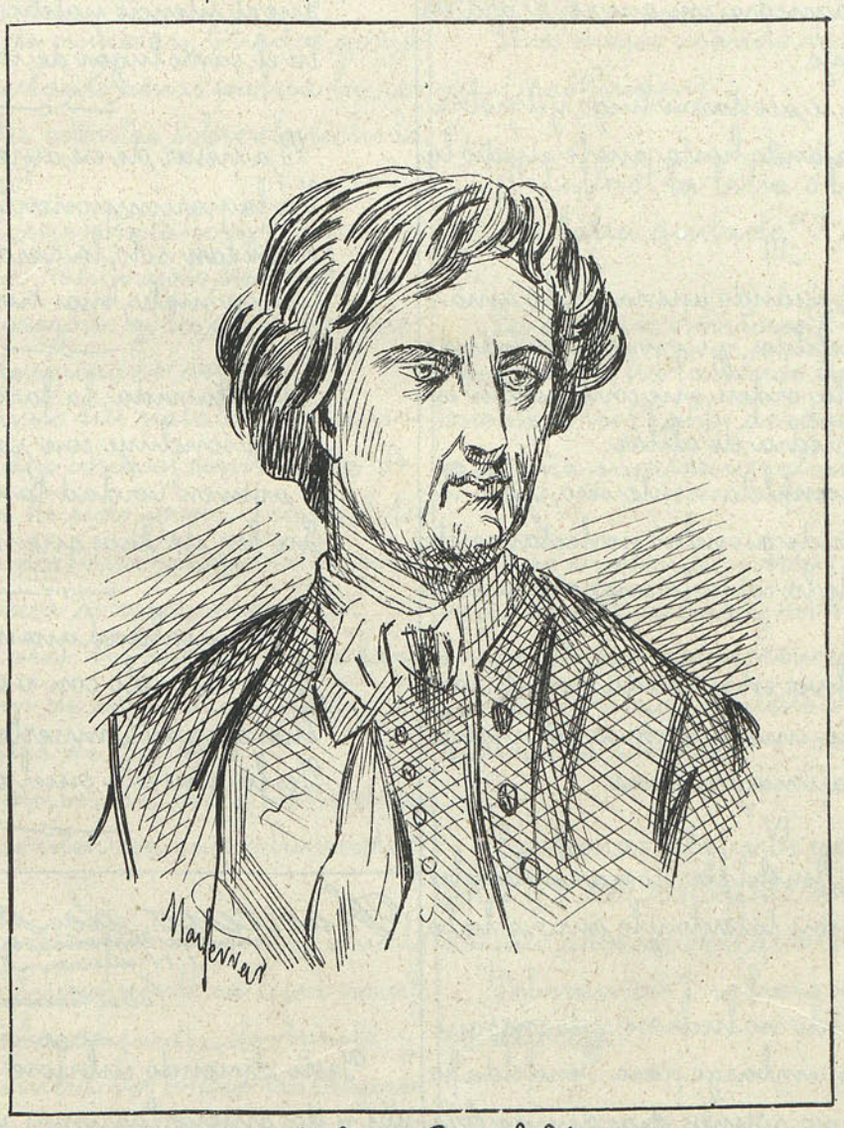
II

Aloys Senefelder, el corista del teatro de Munich, era un hombre que aun que de pobre condicion, tenia un talento extraordinario.

Pero todo lo que la naturaleza le habia sido pródiga en inteligencia negoselo en fortuna, y asi fueron vanos cuantos esfuerzos hizo para mejorar su posicion.

La noche que siguió á la escena que acabamos de describir, se encontraba el pobre corista, trabajando en poner las contraseñas á las entradas del dia siguiente.

Su mujer joven y hermosa, trabajaba á su lado, y un niño de cinco años hijo único de aquel feliz matrimonio, jugaba alegremente en la misma mesa, ó su padre trabajaba.



Aloys Senefelder
Inventor de la litografia.

Biblioteca Nacional de España

La boardilla estaba mal cerrada, y el aire penetrando violentamente por las rendijas, hacia oscilar la luz, hasta que una ráfaga penetró tan impetuosa, que la carta orden que el empresario le habia dado, y estaba encima la mesa, fué arrebatada y cayó en una jofaina llena de agua.

Levantose Senefelder con harta priesa, para salvar aquel papel que representaba toda su fortuna y quisola casualidad que aprovechando su hijo aquel incidente, celoso de imitar á su padre, cogió la contraseña, húmeda aun de tinta de imprimir, y vino á marcarla, en una piedra nueva de afilar que habia en la misma mesa.

Sacó Senefelder la carta-orden del agua y a fin de que se secara, la colocó completamente estendida sobre la misma piedra, sin que reparara en la travesura de su hijo.

Este y su madre se acostaron luego, y el pobre padre continuó trabajando hasta que le rindió la fatiga.

III

Al dia siguiente cuando apenas hubo amanecido, levantose Senefelder, y su primer cuidado fué examinar la carta orden, que continuaba estendida encima la piedra de afilar.

El papel estaba completamente seco, y al levantarlo vió con grande asombro, perfectamente gravada en medio de la carta la contraseña de las entradas.

Miró: pensó: y al ver estampada en la piedra la misma contraseña, una luminosa idea cruzó por su investigadora imaginacion.

IV

Ya he dicho que Senefelder, no era un hombre vulgar: tenia prodigioso talento y lo aprovechaba dignamente.

Para otro lo ocurrido no hubiese sido mas que una casualidad, y sin embargo para Senefelder fué algo mas, meditó, provó: y unos dias despues el corista del teatro de Munich, habia inventado la litografia. (1)

V

Desde aquel dia Senefelder ya no conoció la miseria.

La fortuna vino á raudales á sus manos, su nombre resonó en medio de un general aplauso por todos los ambitos de la tierra.

El mundo le aplaudió, aprovechose de su invento y le olvidó.

Y tal fué así que cuando Senefelder murió hubo de enterrarsele en la fosa comun, por no tener dinero para costearle una sepultura.

¡Este es el mundo!

V. Maferrer y Codina.

(1) Este célebre hombre nació en Praga en 1771
Murió en 1834

En un cementerio

Nada hay, tan lúgubre ni, austero,
Que haga contraste con la vida, amena,
Que el silencio patetico, que reina
En el santo lugar de un cementerio.

Y á pesar de ese aspecto tan severo,
Y á la par imponente, que presenta,
Aquí tan solo, la verdad se ostenta
Con su matiz mas triste y verdadero.

De esta vida, la farsa repugnante,
Aquí concluye con razon marcada,
Y aquí en verdad tan solo es acatada
La ley de Dios, que nos consuela amante.

La igualdad que en la tierra se proclama
Aquí tan solo con verdad existe;
Pues que, á la muerte nada se resiste
Y es la muerte cruel, quien nos iguala.

Luis Martinez.

Francisco de Avellaneda.

novela histórica original de
V. Maferrer y Codina.

(continuacion)

Y esto diciendo, cubriose el rostro con las manos, y dos gruesas lágrimas rodaron por su cara

—¡Pardiez Gonzalo, dijo el de Mendoza, enjugad esas lágrimas, que no se diga, que un capitan ha llorado.

—Apostaria la corona de Castilla, dijo Fernandez, que eres sa tierra de moro, quien así os entristece.

—Valgame Alteis replicole Gonzalo, clavando en

Biblioteca Nacional de España

el sus hermosos ojos: Zaida, aunque mora, tiene mas honor, que muchos cristianos que blasonan de caballeros.

Fernandez al comprender la indirecta, bajó la vista, orgulloso y cobarde como siempre.

—Oye Gonzalo, dijo Mendoza, y verás en mi historia el reflejo de la tuya; ejemplo que tal vez te ilumine

Capitulo II.

Donde se vé una historia en un capitulo.

Oyendo que los dos le prestaban atencion, comenzó de esta manera:

—Ya sabes Gonzalo que te amo, que te quiero como á un hijo, y solo así me atrevo á pedirte escuches mi historia.

Pero dime antes de empesar ¿Olvidas, gonzalo que esa Zaida, que tanto amas profesa la religion de Alá, y que tu, ostentas sobre el pecho la cruz del cristianismo?

—Lo sé Mendoza, lo sé, contestó Gonzalo, pero como poder remediarlo? No es Gonzalo de Cordova, quien le ama, es su corazon: yó la aborrezco, pero mi corazon no puede separarse de ella.

—Comprendo Gonzalo tus palabras; yó tambien he amado. . . dijo con voz conmovida D Yñigo. . . yo tambien he sido joven, y como el tuyo mi pecho palpitó por una mujer bella, pero que tambien pertenecia á la raza morisca.

Amina se llamaba. Por vez primera la ví, paseando por el jardin de su casa que daba á una estrecha callejuela de Toledo

Su casa caia á orillas del rio y hasta el mismo lecho del agua se estendia su perfumado jardin.

Un dia por fin declarele mi amor; aquella noche deslizandome suavemente, en lijero esquife á orillas del rio, saltaba al jardin de Amina y la estrechaba por primera vez entre mis brazos.

Aquella era la primera cita; luego vino otra y otra, y cada dia eran mas largas y deseadas

Durante aquellas noches que pasabamos amorosamente, bajo un robusto naranjo, alumbrados por la luna, viendo brillar sobre nuestras cabezas, las estrellas del firmamento, y oyendo murmurar el rio á nuestros piés, eramos completamente felices.

Pero una noche. . . .

(continuará)

Variedades.

El hijo de un alcalde estaba cuidando un canario de su propiedad, pero por un olvido se le escapó el cantor: la primera precaucion que tomó el alcalde, cuando lo supo, fué mandar cerrar las puertas de la ciudad.

Sobre la mujer.— La mujer es un diablo muy perfeccionado — (V. Hugo)

La mujer es mas amarga que la muerte (Salomon)

Una mujer cuando se irrita muda de sexo — (Mad Buisien)

—¡Caballero! la bolsa ó la vida!
—Me lo ha quitado V. de la boca.

La insigne escritora Dª Gertrudis Gomez de Avellaneda, ha fallecido en Madrid el 1º del corriente á los 57 años de edad, y con ella ha perdido España una de sus glorias contemporáneas.

—Que vienen los persas sobre nosotros, dijo un enviado á Dioneceo, y su número es tan crecido, que sus flechas oscurecen el sol

—Tanto mejor, contestó Dioneceo, con eso pelearemos á la sombra.

Existiendo algunos ejemplares de los números 1 y 3 del Autógrafo, se venderan á real cada uno á los señores que lo pidan.

Del número 2 se hará muy pronto una nueva edicion.

Amadeo 1º cobraba cada mes, dos millones quinientos diez mil reales, ó sean 83,666 por dia ó 3,486 por hora, ó 58 por minuto, ó uno proximamente, por cada tic, tac del pendulo de un reló.

En un meson le dieron á comer un pollo

Biblioteca Nacional de España

muy duro á un viajero.

Llamó este á la maritornes y le preguntó

—¿Cuanto tiempo ha que murió este mollal

—No lo sé señor porque solo hace quince dias que sirvo en esta casa.

. . .

—Pero dígame V. de donde saca V. tanto hijo?

—Paseando.

—¿Y nada mas!

—Nada más; sino que paseo por las alcantarillas

. . .

¿La lengua española tiene 38,451 palabras, divididas como sigue.

Sustantivos	11,805
Adjetivos	7,902
Verbos	7,030
Adverbios, proposiciones &	1,718
Total	38,451

. . .

¿Cual es el pié mas humedo.

El pié . . . lago.

¿Y el asa mas resistente!

La asadura.

¿Y la nota musical mas poetica!

El re. . .verso.

¿Y la letra mas vegetal?

La pe. . .seta.

¿Y el oficio mas saludable?

El arte. . .sano

¿Y el naipe, que mas reditua?

El as. . .censo.

. . .

Un caballero que tenia 2 pares de botas, uno de charol y otro de becerro, dijo á su criado, al levantarse

—Juan traeme las botas. El criado le trajo una de charol y otra de becerro.

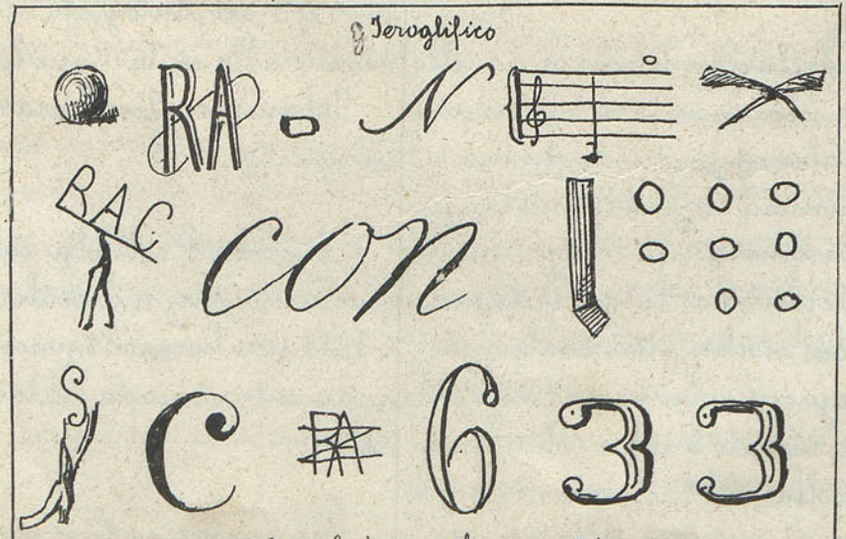
—Bruto, ¿quieres que me ponga una de cada clase?

—Pues, señorito, yo no lo puedo remediar, porque el par que queda allí es igual, á este

Escenas caseras. — La riña.

Dibujo original de D. F. Lopez Baez

Jeroglifico



(La solucion en el numero 7.)

Solucion al geroglifico del N. 5

Nuevos reyes
Nuevas leyes.

Edit. de N. Gonzalez Silva 32

Biblioteca Nacional de España